

LA LÁPIDA DE LA PUERTA DE FEZ (BĀB FĀS) EN LA MURALLA DE AL-QAŞR AL-ŞAGĪR (MARRUECOS)

María Antonia Martínez Núñez

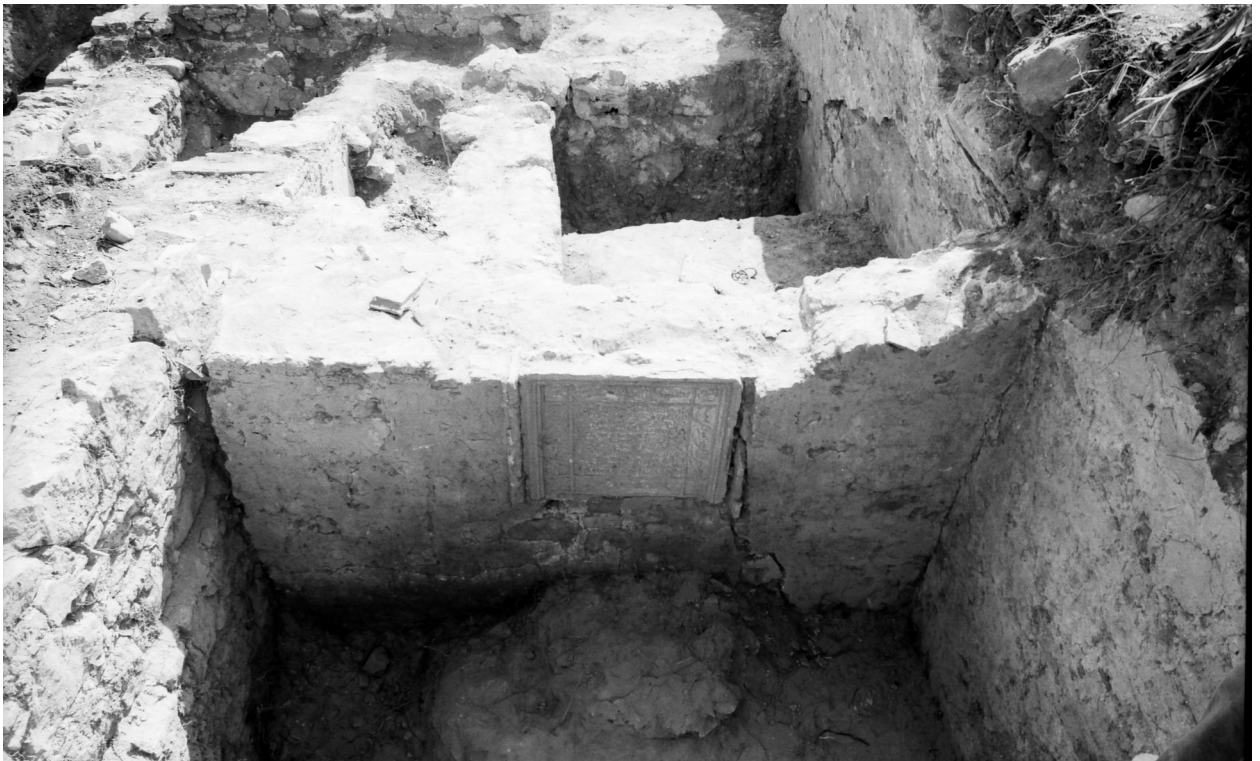
INTRODUCCIÓN

La inscripción aquí estudiada fue descubierta en 1980 en las excavaciones de una de las puertas de la muralla de al-Qaşr al-ŞagĪr (figura 1), en el marco del proyecto marroquí-americano del norte de Marruecos, y dada a conocer por Charles L. Redman, quien incluyó en su publicación una reproducción fotográfica y un breve comentario sobre su ubicación y posible cronología (Redman, 1986, p. 57)¹. Más recientemente se ha publicado en Beirut una monografía sobre Qaşr al-Maÿāz, el nombre que recibía al-Qaşr al-ŞagĪr en las fuentes medievales. En esta última publicación (al-ʿAffāqī, 2012, p. 159-165) se incluye reproducción de la fotografía de Redman (al-ʿAffāqī, 2012, p. 160), dibujo del epígrafe

realizado sobre la anterior (al-ʿAffāqī, 2012, p. 161), lectura en grafía árabe utilitaria del texto de la inscripción (al-ʿAffāqī, 2012, p. 162-164) y unas breves notas relativas al contenido y al contexto histórico. Sobre el ordenante sólo se afirma que se trata del visir ʿAlī b. Yūsuf (al-ʿAffāqī, 2012, p. 163, nota 243) y sobre el contexto histórico (al-ʿAffāqī, 2012, p. 163, nota 243 y p. 165), se relaciona con los ataques de los portugueses en la orilla sur del Estrecho de Gibraltar y con la toma definitiva de Qaşr al-Maÿāz en el año 862/1457-58.

La lectura que ofrece al-ʿAffāqī es muy completa, hasta el punto de haber suplido algunas partes del epígrafe, hoy perdidas, sobre las que no puede haber seguridad, especialmente en lo relativo al nombre escrito tras la expresión *ʿalā yad/yaday*. En cuanto al nombre del artesano que pudo labrar la inscripción (al-ʿAffāqī, 2012, p. 163, nota 244), se puede ofrecer una lectura alternativa a la *nisba* propuesta. Si es segura la restitución que hace de las citas coránicas.

1. El autor expone que la placa fue erigida a finales de la ocupación del sitio cuando había una amenaza militar en Qaşr es-Seghir y que fue instalada cuando se renovó la puerta, entre 1415 y 1458.



1. Inscripción de la *Bāb Fās* en el momento de su hallazgo. © Conservation de du Site Archéologique de Ksar Seghir.

Los aspectos fundamentales de la lectura de la inscripción, incluidos los relativos al nombre del ordenante y a la fecha de ejecución, me parecen correctos. No obstante, opino que se puede ofrecer una revisión de la interpretación del epígrafe que, además de lo relativo a la *nisba* mencionada, matice algunos elementos del formulario de menor relevancia histórica.

Por ello, ofrezco a continuación la lectura y traducción que yo he realizado del epígrafe, con algunas notas aclaratorias y marcando aquellos aspectos en los que no coincido con la versión de al-^cAffāqī, seguidas de un breve análisis sobre determinados elementos de la grafía y del contenido del epígrafe, sobre su contexto histórico y sobre su valor epigráfico².

LECTURA Y TRADUCCIÓN DE LA INSCRIPCIÓN

La inscripción está realizada sobre una placa de piedra granulada de forma rectangular, casi cuadrada (figura 2). Sus medidas son: 76 x 67 cm y 14 de grosor. Toda la

2. Esto trabajo fue posible en el ámbito del proyecto marroquí-portugués de al-Qaṣr al-Ṣaḡīr, con la colaboración del Museo de Tánger, a quien se agradece el acceso a la lápida.

superficie frontal aparece epigrafiada y el campo epigráfico enmarcado por un triple filete liso tallado en relieve y mutilado en la parte inferior. El texto se distribuye en una zona central, con once renglones de escritura, que aparece bordeada por cuatro bandas, también epigrafiadas, al igual que los rectángulos formados por las intersecciones de las bandas.

La lápida presenta una rotura vertical en su centro, que divide la pieza más o menos por la mitad. Toda la parte izquierda está sumamente deteriorada, lo que dificulta, a veces impide, la lectura de ese sector de la inscripción. Se han conservado restos de coloración rojiza³ en los filetes de enmarque, muy evidente en los de la parte superior.

La modalidad gráfica utilizada es la cursiva o *nasjī*, con talla en relieve, sin ningún signo de anotación gráfica subsidiaria. El tamaño de la letra en los epígrafes de las bandas de enmarque y de los cuadrados de las intersecciones es mayor que en el campo epigráfico central.

3. La utilización de coloración rojiza de fondo en diversos epígrafes del Occidente islámico cuenta con una larga tradición. Así, en al-Andalus está documentada en epígrafes fundacionales y funerarios de cronología omeya, desde las últimas décadas del emirato y durante el califato (Martínez, 2001a, p. 51, n.º 1; Barceló, 2004, p. 179; Martínez, 2011, p. 185-186, Martínez, 2015a, p. 142; Martínez, 2015b, p. 66-67, n.º 3).



2. Inscripción de la *Bāb Fās* (858/1454). © Fotografía de Abdelatif El-Boudjay.

Epígrafes de las bandas de enmarque

Las bandas horizontal superior y vertical derecha presentan el mismo texto, una breve cita coránica.

* نصر من الله وفتح قريب *

El auxilio de Dios y una victoria próxima (Q. LXI, 13)

La banda vertical izquierda resulta ilegible por su pésimo estado de conservación, pero debía reproducir el mismo texto de las dos precedentes⁴.

Sin embargo, la banda horizontal inferior reproduce una sucesión de letras del alfabeto árabe con las que se inician dos azoras coránicas.

كهيعص⁵ حم عسق⁶...

Khy⁵ (Q. XIX, 1) *hm⁵* (Q. XLII, 1-2)

Estas secuencias de letras enigmáticas, agrupadas en bloques específicos, aparecen tras la *basma* completa en veintinueve azoras del Corán (Cortés, ed., 1999, p. LVII). Su sentido concreto se desconoce, aunque se han propuesto diversas interpretaciones, entre ellas las que afirman que son letras usadas con valor numérico o que son símbolos místicos con un valor profiláctico y mágico. Esa función protectora es la que puede cumplir la reproducción de estas aleyas coránicas en esta inscripción.

Epígrafes en los rectángulos de las intersecciones

Los epígrafes del lado izquierdo están muy deteriorados, el inferior totalmente perdido, pero se puede restituir con bastante seguridad el texto, que es una breve cita coránica. En cada uno de los rectángulos se ubica un término escrito en dos niveles. Empezando por los dos superiores, está escrito

* قوله // الحق *

*Su palabra /es la verdad

En el nivel inferior

وله // [الملك] *

y Suyo es / el dominio* (Q. VI, 73)

Epígrafe en el campo central

El texto se distribuye en once renglones. La parte izquierda está muy deteriorada, especialmente en los renglones sexto, séptimo y octavo.

* ياءيهيا (sic)⁷ الذين آمنوا اصبروا وصابروا
ورابطوا واتقوا الله لعلكم تفلحون
من امر الوزير المؤيد بنصر الله
علي بن يوسف اعزه الله نظامه⁸
وامده بمعونته وينصره⁹
خيره¹⁰ بحوله¹¹ وقوته... (؟)¹²
من يعصر صدقته¹³ على يد... (؟)¹⁴
ابي القاسم ابن الوزير (؟) وكان الـ[فراغ]¹⁵
منه في اوائل القعدة¹⁶ من عام
ثمانية وخمسين وثمانمئة وعـ[مل]
بيده الفانية الحسن الصنهاجي¹⁷

7. Por ياءيهيا.

8. La lectura que ofrezco, *nizāma-hu*, difiere de la realizada por al-^cAffāqī, quien lee *bi-kitābi-hi*, sin que coincida con la secuencia consonántica del original.

9. Esta expresión, *wa-bi-naṣri-hi*, que completa la frase previa, no ha sido leída por al-^cAffāqī.

10. Esta frase, *jayyara-hu*, y el prefijo *wā-* escrito al final del renglón anterior, tras un ornato floral, no ha sido leída por al-^cAffāqī.

11. La expresión *bi-hawli-hi* ha sido leída por al-^cAffāqī como *bi-^cawni-hi*, sin que coincida con lo grabado en el original. Aparte de que no es un ^cayn medial lo escrito tras el prefijo *bi-*, sino un *ḥā'*, este término, *hawli*, en la secuencia en que se encuentra aquí, seguida de la expresión *quwwa (wa-quwwati-hi)* se inspira en Q. XVIII, 39, *lā quwwa illā bi-llāh*, y más concretamente en la expresión no coránica *al-hawl wa-al-quwwa bi-llāh*, y en su variante *lā hawl wa-lā quwwa illā bi-llāh*, documentada ya en el siglo X en epígrafes *fāṭimíes* sobre columnas de la Gran Mezquita de Qayrawān (Roy y Poinssot, 1950, p. 46-48, n.º 12 a-f) y en acuñaciones y epígrafes post-almohades, tanto meriníes (Gubert, 1996, tabla 1, p. 423; tabla 2, p. 424) como nazaríes; por ejemplo en algunos capiteles de la Alhambra granadina (Kalaitzidou, 2010).

12. El final de este renglón está tan deteriorado que resulta ilegible.

13. Esta frase, *man ya^cṣaru ṣadaqata-hu*, que se iniciaría en la parte final del renglón precedente (ilegible por su deterioro), no ha sido leída por al-^cAffāqī.

14. El final de este renglón, donde se consignaría el inicio del antropónimo citado tras la expresión *‘alā yad* ("bajo la dirección de..."), está totalmente borrado. Al-^cAffāqī ha creído ver un ^cayn inicial y ha restituido *‘A[bd Rabbi-hi]*. Con respecto a la expresión *‘alā yad*, con el término *yad* en singular, está documentada en otras inscripciones meriníes de fecha próxima a esta, como en una inscripción de la mezquita Qarawiyyīn de Fez del año 840/1437 (Aouini, 1991, p. 212, n.º 116), en la que se consigna como director de la obra conmemorada al visir Abū Zakariyā Yahyā b. Zayyān, pero también podría restituirse el término *yad* en dual, *‘alā yaday*, mucho más habitual en la epigrafía del Magreb y de al-Andalus de diversas cronologías.

15. El final de este renglón está también muy deteriorado. Al-^cAffāqī ha leído *wa-dālika*, seguido en el renglón siguiente de *min-hu*. La lectura que yo restituyo, *wa kāna al[^cfirāg]* / *min-hu*, se documenta en diversos epígrafes meriníes, como en la inscripción de la puerta monumental de la Šālla de Rabat, a nombre del sultán meriní Abū l-Ḥasan ‘Alī y fecha expresa del año 739/1339, exactamente al final del epígrafe, en la banda vertical izquierda del alfíz (Basset y Lévi-Provençal, 1922, p. 31, n.º 1 y p. 316).

16. El nombre del mes, *ḏū l-qa^cda*, se ha consignado aquí de forma reducida, solo *al-qa^cda*. La misma forma de nombrar este mes, aunque seguido de un adjetivo (*al-qa^cda al-ḥarām*) se documenta en dos inscripciones fundacionales de la mezquita Qarawiyyīn de Fez, ambas del año 840/1437 (Aouni, 1991, p. 212, n.º 116, fig. 96-97; p. 217, n.º 117), una de ellas citada más arriba.

17. Al-^cAffāqī (p. 164, nota 244), ofrece varias posibilidades de lectura para esta *nisba* consignada tras el *ism* al-Ḥasan y se decanta especialmente por dos: *al-Mašmūdīy*, con mayor posibilidad, *Qašmūn*. Sin embargo, en ningún caso ofrece la opción que concuerda más claramente con lo esculpido en la lápida, la *nisba* beréber *al-Šinhāyī*.

4. Como también opina al-^cAffāqī (2012, p. 164, tras la nota 244).

5. Letras de inicio de la azora *Maryam*.

6. Letras de inicio de la azora *al-Šūrā*.

;Oh aquellos que creéis!, sed pacientes, rivalizad en paciencia, sed firmes y temed a Dios. Quizás así prosperéis (Q. III, 200).

De la orden del visir al-Mu'ayyad bi-Naşr Allāh 'Alī b. Yūsuf, que Dios le refuerce su organización¹⁸, lo haga durar con Su ayuda y con Su auxilio y lo favorezca con Su autoridad y Su fuerza...(¿?) aquel que realiza sus deberes de caridad¹⁹, bajo la dirección de...

Abū l-Qāsim, el hijo del visir (¿?). Y fue [el final] de ello a principios de al-qa'ḍa del año ocho y cincuenta y ochocientos (dū l-qa'ḍa del 858/ octubre de 1454). Y (lo) hizo con su trabajo especializado²⁰ al-Ḥasan al-Şinhāyī.

18. El término *nizām* significa "orden", "ordenamiento", "organización" y ha tenido repercusión en los títulos de algunos personajes de la administración islámica medieval, como *Nizām al-mulk*, el célebre visir del siglo XI, cuyo nombre está documentado en epigrafía oriental (Blair, 1992, p. 149-152, n.º 57).

19. La frase *man ya'şaru şadaqata-hu*, literalmente "quien da su limosna legal", se debe referir al ordenante, el visir 'Alī b. Yūsuf, y es muy semejante a esta otra, *wa-a'yra şadaqata-hu*, que se documenta en la inscripción fundacional del Maristán de Granada (768/1367), referida al sultán nazarí Muḥammad V al-Gānī bi-llāh (Acién, 1995, n.º 120; Kallitidou, 2012).

20. La expresión *bi-yadi-hi al-fānniyya*, que significa "con su mano experta", no es habitual en epigrafía del Magreb y de al-Andalus.

Como se acaba de ver, en esta lectura y traducción de la inscripción se completan algunos elementos del formulario, se ofrecen lecturas alternativas de otros, que se estiman más atentas al original, como la *nisba* del artesano, y se mantiene la prudencia con respecto a la interpretación de algún sector del epígrafe muy deteriorado, prácticamente desaparecido.

ANÁLISIS CALIGRÁFICO

La inscripción está realizada, como se ha adelantado, en grafía cursiva con talla en relieve y sin ningún signo subsidiario de anotación, ni puntos diacríticos ni vocales breves. Tampoco presenta ninguna decoración de fondo ni ornato alguno entre las astas de los grafemas, frente a lo que suele ser habitual en la mayor parte de inscripciones de cronología meriní. Sólo se detecta en el sector final del quinto renglón lo que parece ser un pequeño florón aislado.

Presenta dos tipos de grafía diferentes: 1) una más cuidada y de mayor tamaño en las bandas de enmarque y en los rectángulos de las intersecciones, 2) y otra escritura de menor tamaño, muy abigarrada y tosca, en el campo epigráfico central, con escaso desarrollo en vertical de las astas y un espacio reducido de interlínea. Este último tipo de grafía difiere de la que suelen presentar las inscripciones de distintas fundaciones de los soberanos meriníes en Fez o en Rabat, realizadas sobre diversos materiales y soportes (figuras 3 y 4).



3. Bandas en cursiva, interior de la *Qubba* del sultán Abū l-Ḥasan, en Šālla (Rabat). © Foto de Samuel Márquez Bueno.

Este hecho induce a plantear la posibilidad de que la inscripción se realizara en un taller local, ¿el del artesano, al-Ḥasan al-Šinhāyī, citado tras *ʿamala* en el propio epígrafe?, del que se dice que (la) realizó *bi-yadi-hi al-fānniyya*, “con su mano experta”, como conocedor de ese oficio, o de esa técnica especializada.

ANÁLISIS TEXTUAL

El texto de la inscripción nos informa de que el visir ʿAlī b. Yūsuf ordenó realizar algo, una obra cuya naturaleza no se explicita, en el mes de *ḏū l-qaʿda* del año 858, bajo la dirección de un personaje que lleva la *kunya* Abū l-Qāsim, pero cuyo *ism* ha desaparecido, y que es, según la lectura propuesta, hijo del propio visir. La ejecución de la lápida corrió a cargo de al-Ḥasan al-Šinhāyī, un artesano conocido sólo por esta inscripción.

El formulario presenta, sin embargo, algunos aspectos dignos de destacar. En primer lugar, y además de los pasajes coránicos reproducidos en las bandas de enmarque, el texto comienza con una cita coránica (Q. III, 200), pero no consigna las fórmulas introductorias habituales en epigrafía post-almohade: la expresión profiláctica del *taʿawwud* (*aʿūdū bi-llāh min al-šayṭān al-raʿīm*, “me refugio en Dios de Satanás el Apedreado), la *basmala* completa y la *tašliya* u oración por el Profeta Muḥammad; fórmulas introducidas y generalizadas en época almohade en las inscripciones oficiales del califato muʿminí y mantenidas en la epigrafía posterior del Magreb, por los meriníes y los ḥafšíes de Túnez, y de al-Andalus, por los hūdíes y našríes (Martínez, 1997, p. 435-437; Martínez, 2005, p. 21-24, 36).

En segundo lugar, llama la atención la forma en que se menciona la orden, mediante *min amr al-wazīr...* (“de la orden del visir...”), sin especificar el objeto de la fundación, ni aludir siquiera a él, aunque por el lugar de ubicación del epígrafe, debe referirse a una obra de renovación de esta puerta, la Bāb Fās, como ya indicó Redman (1986, p. 57), o incluso de algún refuerzo o refacción ejecutados en la muralla. Esta especificidad del formulario también contrasta con las inscripciones fundacionales de cronología meriní, pues en ellas se suele consignar el objeto de la fundación, como se observa en el epígrafe en cursiva de la fachada exterior de la Qubba del sultán Abū l-Ḥasan ʿAlī, en Šālla, en el que se lee, tras las fórmulas introductorias y una cita coránica, *amara bi-hāḏihi al-qubba al-mubāraka Mawlānā l-Sulṭān...* (“or-

denó [la construcción de] esta *qubba* bendita nuestro Señor, el Sultán...”) (Basset y Lévi-Provençal, 1922, p. 32, n.º 2; Martínez *et al.*, 2016, p. 17), o en la inscripción en cúfico de la gran puerta del recinto exterior de Šālla, a nombre del mismo soberano meriní y fecha expresa del año 739, antes mencionada, en la que se consigna, tras las fórmulas introductorias, *amara bi-bināʾ sūr hādā l-ribāṭ al-mubārak Mawlānā l-Sulṭān...* (“ordenó la construcción de la muralla de este *ribāṭ* bendito nuestro Señor, el Sultán...”)²¹. En cambio, la inscripción en grafía cursiva, ubicada en el friso de madera de la fachada exterior de la Madrasa de Abū l-Ḥasan, en Salé, proporciona una fórmula semejante a la consignada en la lápida de al-Qaṣr al-Šagīr, pues se ha escrito *iqṭadā amr Amīr al-muslimīn...* (“se completó la orden del Príncipe de los musulmanes...”) (Hassar-Benslimane, 1992, p. 107, fig. 32), en la que tampoco se alude al objeto de la fundación y en la que llama la atención, además, que se designe al soberano meriní Abū l-Ḥasan sólo con el título de *Amīr al-muslimīn*, sin mencionar su nombre ni su filiación.

Llama la atención, en tercer lugar, que el ordenante sea el visir ʿAlī b. Yūsuf y no el sultán meriní ʿAbd al-Ḥaqq, en ese momento en el poder, y que no exista ninguna alusión a este soberano en el epígrafe y ello frente a lo que se observa en otras inscripciones, de cronología próxima, en las que se menciona al visir Abū Zakariyyā Yaḥyā b. Zayyān al-Waṭṭāsī, tío y predecesor de ʿAlī b. Yūsuf.

Tres son las inscripciones de Fez relacionadas con este último visir, Abū Zakariyyā, todas ellas con fecha expresa del año 840/1436-7. La primera, realizada sobre una placa de mármol rectangular en caracteres cursivos con anotación subsidiaria, es el texto de fundación de una fuente por orden del sultán Abū Muḥammad ʿAbd al-Ḥaqq (*amara bi-inšāʾ hādhi al-saqāya al-mubāraka... Mawlānā l-Sulṭān...*, “ordenó la fundación de esta fuente bendita...nuestro Señor, el Sultán...”) y con la supervisión de su visir Abū Zakariyyā (*amḏā bi-sadīd naẓar*

21. El objeto concreto de la fundación no fue leído ni traducido en principio por H. Basset y É. Lévi-Provençal (1922, p. 31, n.º 1), pues sólo interpretaron *amara bi-hādā Mawlānā l-Sulṭān...* (“ordenó esto nuestro Señor, el Sultán...”), pero sí lo hacen en la segunda parte del mismo artículo, donde incluyen (p. 316) una rectificación a lo publicado en la p. 31. Tanto el edificio funerario del sultán Abū l-Ḥasan ʿAlī como la portada monumental de Šālla han sido objeto de sendos estudios detallados, el segundo de los cuales está en curso de publicación, a cargo de Patrice Cressier, Pedro Gurriarán Daza, Samuel Márquez Bueno y M^a Antonia Martínez Núñez, y el primero de ellos ya se ha publicado (Martínez *et al.*, 2016).



4. Grafía cursiva sobre cerámica. Marruecos, 1400-1600. © MET, Heilbrunn Timeline of Art History.

wazīri-hi...Abī Zajariyyā..., “se ejecutó con la más eficaz supervisión de su visir... Abū Zakariyyā...” (Aouni, 1991, p. 208, n.º 115)²². La segunda, realizada también sobre una placa de mármol rectangular en caracteres cursivos con anotación subsidiaria, es el texto de fundación de la *mašriyyat al-jaṭīb* (“la estancia del predicador”) de la Mezquita al-Qarawiyyīn y en él se nombra como ordenante al sultán ‘Abd al-Ḥaqq (*amara bi-binā’ hādīhi al-mašriyya...al-Sultān al-Mu’ayyad al-Manšūr... Amīr al-muslimīn Abū Muḥammad ‘Abd al-Ḥaqq...*), “ordenó construir este apartamento...el Sultán, al-Mu’ayyad al-Manšūr...Príncipe de los musulmanes Abū Muḥammad ‘Abd al-Ḥaqq...”), con su genealogía y todos sus títulos, entre ellos los *laqab/s* protocolarios de al-Mu’ayyad y al-Manšūr, y como director de la construcción (*‘alā yad*) a su visir Abū Zakariyyā, del que se explicita que era hijo del *Šayj* difunto Zayyān b. ‘Umar al-Waṭṭāsī (Aouni, 1991, p. 212 y 212 bis, n.º 116). La tercera, realizada en grafía cursiva en un friso de estuco sobre el arco de la cúpula de la Bāb al-Ward, también en la Qarawiyyīn, es un breve texto de fundación de la *qubba*, en la que se consigna la fecha de terminación y que eso fue en los días del *Šayj* Abū Zakariyyā Yaḥyā b. Zayyān (Aouini, 1991, p. 217, n.º 117).

Pues bien, lo más significativo de la lápida de al-Qaṣr al-Ṣagīr no es sólo que no se nombre al sultán meriní, sino que se le aplique al visir ‘Alī b. Yūsuf un *laqab* en *Allāh*, al-Mu’ayyad bi-naṣr Allāh, que reúne el sentido de los dos *laqab/s* que ostentó el propio soberano meriní, antes citados, y que incluso va más allá, ya que el *laqab* en *Allāh* fue una prerrogativa califal en el siglo X y este *laqab* en concreto cuenta con una larga tradición en la historia del Islam. Por citar algunos ejemplos del Occidente islámico, ya el tercer califa omeya de al-Andalus, Hišām II, adoptó el *laqab* de al-Mu’ayyad bi-Llāh (Martínez, 2001b, p. 417), en el siglo XI, el segundo soberano de la taifa ‘abbādī de Sevilla, al-Mu‘tamid, ostentó exactamente este mismo *laqab* de al-Mu’ayyad bi-naṣr Allāh (Martínez, 2014, p. 176), y ya en época post-almohade, a finales del siglo XIII, el califa ḥafṣī de Túnez Abū Ḥafṣ, también es nombrado con este *laqab* en sendas inscripciones de la Bāb al-Mā’ y de la Bāb Riḥāna, en la Gran Mezquita de Qayrawān, fechadas ambas en el 693/1293-4 (Roy y Poinssot, 1950, p. 54-56, n.º 18; p. 59-60, n.º 20). Asimismo, todas las fórmulas propiciatorias, en otras inscripciones a favor del soberano meriní, se refieren ahora a este visir waṭṭāsī.

De lo anterior se infiere una evidente usurpación del poder en la práctica por parte de ‘Alī, con el único límite formal de que se le sigue denominando como *wazīr*. Para concluir con el análisis textual, se hará referencia a las citas coránicas y a las expresiones inspiradas en el Corán reproducidas en esta inscripción. Como ya se ha visto, en las intersecciones de las bandas se ha consignado una parte de Q. VI, 73, *qawlu-hu al-ḥaqq wa-la-hu al-mulk* (“Su palabra es la verdad y Suyo es el dominio”), mediante la cual se hace hincapié en la veracidad de Dios y en que a Él pertenece el dominio, la soberanía. Esta ale-

ya coránica completa, que insiste en que Dios conoce lo que está oculto y lo que es aparente (*‘ālim al-gayb wa-l-šahāda*), se documenta también en otras inscripciones meriníes, y remite a elementos nucleares del *taṣawwuf*, el pensamiento ṣūfī, especialmente a la concepción del *šidq* (veracidad de Dios y de Su enviado) y de la relación *bāṭin/zāhir* (“oculto/aparente”) (Gubert, 1996, p. 395, 414-418, 422, tabla 1; Martínez, 2006, p. 86).

Los epígrafes que discurren por las bandas verticales y por la superior reproducen Q. LXI, 13, *naṣr min Allāh wa-faṭḥ qarīb* (“auxilio de Dios y una victoria próxima”). El uso de esta cita coránica cuenta con una larga tradición en el Magreb, pues se documenta ya en el siglo X, en la Ifrīqiya fāṭimī, en la arqueta de marfil de Carrión de los Condes, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, realizada por orden del califa al-Mu‘izz en Ṣabrā l-Manšūriyya (Armando, 2015, p. 201-202, fig. 4) y en la etapa zīrī posterior, en la inscripción del año 437/1045-6, conservada en Raqqāda, que conmemora la fortificación de al-Manšūriyya (Roy y Poinssot, 1950, p. 86, n.º 42; Abdeljaoued, 2009, p. 39). Ya en época almohade, se consigna en la inscripción de la fachada interior de la puerta de la Qaṣba de los Ūdāya de Rabat (Martínez, 2015c, p. 126). Pero el uso de esta expresión se acentúa en epigrafía meriní, pues está presente en monedas y edificios meriníes del norte de África (Gubert, 1996, p. 408, 422-423, tabla 1), como la Madrasa al-Šahrīy (Bel, 1919, p. 251-254; Aouni, 1991, p. 60, n.º 13, pl. XI), así como en el estandarte de la batalla del Salado, que se conserva en la Catedral de Toledo, del año 712/1312, a nombre del sultán meriní Abū Sa‘īd ‘Uṭmān, (Martínez, 2007, p. 238-241, n.º 97, lám. 50), y en yeserías de Ronda (Málaga), atribuidas a la etapa de dominio meriní en esa ciudad de al-Andalus y conservadas en el Museo de Málaga y (Acíen y Martínez, 1982, p. 53, n.º 45, lám. L; Martínez, 2006, p. 89, nota 17). Aunque con menor asiduidad, esta expresión coránica también se documenta en las inscripciones nazaríes de la Alhambra, en el interior de la Sala de la Barca (Puerta, 2010, p. 109).

Sin duda, los términos *naṣr* y *faṭḥ* adquieren un protagonismo especial en medios sufíes y ello repercute en el contenido de las inscripciones meriníes (Gubert, 1996, p. 399-400, 407-408). El término *naṣr*, además, se proyecta en los títulos protocolarios que ostentaron los sultanes meriníes (al-Nāšir, al-Manšūr), pero también en el que adopta el visir citado en esta lápida (al-Mu’ayyad bi-naṣr Allāh) y en alguna de las expresiones propiciatorias que se le dedican (*amadda-hu [Allāh] bi-ma‘ūnati-hi wa-bi-naṣri-hi*, “que [Dios] lo haga durar con Su ayuda y con Su auxilio”). Lo anterior, unido a la repetición del pasaje coránico LXI, 13 en este epígrafe evidencia una clara insistencia en este término *naṣr* y en las connotaciones que implica. Y es que la utilización de estos pasajes coránicos, junto a la reproducción en la banda horizontal inferior de las letras con las que se inician las azoras XIX y XLII y la reproducción de Q. III, 200, que encabeza el texto del campo epigráfico central, remiten a prácticas ṣūfíes, a un ambiente de cofradías místicas y de *ḡihād*.

22. Este autor da una versión ligeramente diferente de esta frase: *amḏā’ li-sadīd naṣar wazīri-hi*.

A MODO DE CONCLUSIÓN, EL CONTEXTO HISTÓRICO

En las publicaciones anteriores sobre esta inscripción se ha aludido a que se realizó en un momento de amenaza militar para el sitio de al-Qaṣr al-Ṣaġīr, bien de forma muy genérica, como hizo Redman (1986, p. 57), cuando expone que la placa fue erigida a finales de la ocupación de este enclave, entre 1415 y 1458, cuando había una amenaza militar en Qaṣr es-Seghir, o de forma algo más concreta, como hace al-ʿAffāqī (2012, p. 159, 164), quien afirma que la inscripción se hizo en un contexto de *jihād* de los magrebíes para defender las fronteras del norte del país de los ataques de los portugueses y que, exactamente, la fecha proporcionada por el epígrafe es cuatro años anterior a la caída de Qaṣr al-Maḡāz en manos de los portugueses en el año 862, tomando la noticia de Ibn al-Qāḍī, y cuya defensa estuvo a cargo del visir ʿAlī b. Yūsuf (al-ʿAffāqī, 2012, p. 161, nota 243).

Con ser ciertas esas afirmaciones, es conveniente ampliar algo más la contextualización histórica de estos años.

Es bien cierto también que este periodo de la historia del Magreb al-Aqṣà es bastante oscuro y complejo (Rodríguez, 1995, p. 15-16), pero disponemos, a pesar de ello, de ciertos datos que pueden aclarar y enriquecer la información que se desprende de esta inscripción.

Estamos en un momento histórico del siglo XV, de tránsito entre el final de la dinastía de los Banū Marīn y el comienzo de la de sus sucesores, los Banū l-Waṭṭās; una etapa que diversos autores han calificado como de una crisis profunda interna y externa (Brignon *et al.*, 1994, p. 166-179; Rosenberger, 2008, p. 27-29; Buresi y Ghouirgate, 2013, p. 130-138). Fue una triple crisis política, económica y social, aunque el aspecto más evidente fue el político y tuvo su origen en el debilitamiento de los sultanes meriníes. Este comienza con el asesinato del sultán Abū ʿInān en 1358 y se agravó en las décadas siguientes, durante las cuales diversos visires adquirieron un peso considerable cerca de soberanos sin gran autoridad, por muy jóvenes o por incompetentes (Rosenberger, 2008, p. 28). Estos visires se disputaban el poder, nombraban y deponían a los sultanes.

En tal situación la administración, las finanzas, el ejército estaban paralizados y el imperio mismo se trocó, apareciendo dos reinos independientes de Fez: el de Marrakech apoyado en el Atlas y al mando del emir de los Hintāta, y el reino de Tafilalet, en torno a Siḡilmasa, creado por los Banū Maʿqil y dominando el comercio sahariano. Amenazado por los ḥafṣíes de Túnez, por Granada y por los árabes Banū Maʿqil, el comercio sahariano escapa de las manos de Fez, con lo que los meriníes tenían los días contados y la toma de Ceuta por los portugueses en 818/1415 les dio el golpe de gracia (Brignon *et al.*, 1994, p. 166-167).

Las circunstancias se agravaron a partir de ahí, con el debilitamiento del sultán Abū Saʿīd ʿUtmān, como consecuencia de la toma de Ceuta por los portu-

gueses, y su asesinato y el de su familia, en el año 823/1420, del que sólo escapa un niño de un año, el último meriní ʿAbd al-Ḥaqq. En Salé un miembro de los Banū l-Waṭṭās, el visir Abū Zakariyyā, tomó el poder, se convirtió en tutor de ʿAbd al-Ḥaqq y lo nombró sultán el mismo año de 1420. Esta nueva familia de regentes, los Banū l-Waṭṭās, estaba emparentada con los meriníes, era originaria de Libia y se había establecido en el Rif, al borde del Mediterráneo. Desde su fortaleza de Tazouta, al suroeste de Melilla, habían extendido poco a poco su poder a costa de la dinastía reinante (Brignon *et al.*, 1994, p. 171-172).

Abū Zakariyyā murió asesinado en una expedición en el año 852/1448 y le sucedió su sobrino, el visir ʿAlī b. Yūsuf, el regente citado en la inscripción, que murió a su vez en el año 863/1459, sin que él, ni su sucesor Yaḥyà b. Yaḥyà b. Zayyān, hubiesen podido recuperar la plaza de Al-Qaṣr al-Ṣaġīr, que les habían arrebatado los portugueses un año antes. El último visir regente waṭṭāsī, Yaḥyà, hijo de Abū Zakariyyā, murió asesinado por orden del sultán ʿAbd al-Ḥaqq, ya adulto (Kably, 1986, p. 329-332).

Esa debilidad y la grave crisis interna favorecieron los intereses externos en la región y especialmente el éxito de las campañas militares de los portugueses en territorio meriní y la expansión territorial de los ḥafṣíes de Túnez, con la conquista de Tremecén en 1424, que conservaron hasta 1431. Una ofensiva aragonesa le impidió al ḥafṣí apoderarse de todo el Magreb (Rosenberger, 2008, p. 46-54; Buresi y Ghouirgate, 2013, p. 131).

Es un momento, además, en que aumenta la impregnación religiosa de la sociedad, el charifismo y el auge de las cofradías sufíes, cuya incidencia y presión en la crisis política interna no hizo sino agravar la situación (Rosenberger, 2008, p. 40-45; Buresi y Ghouirgate, 2013, p. 132-134). Esta presión de las cofradías fue decisiva en los acontecimientos que marcaron el final de la dinastía meriní y la consolidación en el poder de los waṭṭāsíes, con las revueltas que se produjeron en Fez contra el sultán ʿAbd al-Ḥaqq y el asesinato de este por orden del jefe de la cofradía Šāḍiliyya en el año 869/1465. Muḥammad al-Šayj, un waṭṭāsī, se proclamó pretendiente al trono con el apoyo de la cofradía Qādiriyya y en el año 875/1471 se haría con el poder y se convertiría en el primer soberano de la nueva dinastía waṭṭāsī, tras firmar una tregua con los portugueses. Los idrīsíes y la cofradía Šāḍiliyya salieron vencidos (García, 1978, p. 4; Brignon *et al.*, 1994, p. 173-175).

Pues bien, esta inscripción de la Bāb Fās constituye una proyección material y textual de esa situación social y política y reviste un gran interés histórico, ya que es la única inscripción conocida por el momento de la época de este segundo visir regente de los Banū l-Waṭṭās y la única que aporta datos fehacientes acerca de las pretensiones reales de estos visires y de la forma en que acaparraron el poder en detrimento del soberano meriní.

BIBLIOGRAFÍA

- ABDELJAOUED, Lotfi (2009) – L'inscription commémorative de la fortification de Sabra al-Mansouriyya à Kayrawan (437/1045-1046): restitution et nouvelle lecture. *Revue Tunisienne d'Histoire Militaire*, n.º spéciale décembre. Tunes: La Presse de Tunisie, p. 36-41.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel (1995) – Inscripción conmemorativa de la construcción de un Māristān. In BERMÚDEZ LÓPEZ, Jesús, coord., *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra-Comares, p. 340-342.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel; MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (1982) – *Catálogo de las inscripciones árabes del Museo de Málaga*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- AL-^cAFFĀQĪ, Rašīd b. ^cAbd al-Salām (2012) – *Ta'rij Qaṣr al-Maḡāz*. Beirut: Dār al-ḥadā'ir al-kitābiyya.
- AOUNI, Moussa Lhaj (1991) – *Étude des inscriptions mérinides de Fās*. Aix-en-Provence: Université de Provence (Tesis de Doctorado).
- ARMANDO, Silvia (2015) – Fatimid Ivories in Ifrīqiya: the Madrid and Mantua Caskets between Construction and Decoration. *Journal of Islamic Archaeology*, 2/2. London: Aga Khan University, p. 195-228.
- BARCELÓ, Carmen (2004) – El cúfico andalusí de "provincias" durante el Califato. *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 5. Córdoba: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, p. 173-197.
- BASSET, Henri; LÉVI-PROVENÇAL, Evariste (1922) – Chella: une nécropole mérinide. *Hespéris, Archives Berbères et Bulletin de l'Institut des Hautes-Études Marocaines*, 2. Rabat: Edarraf, p. 1-316.
- BEL, Alfred (1919) – Inscriptions arabes de Fès. Extrait du *Journal Asiatique* (1917-1919). Paris: Imprimerie Nationale.
- BLAIR, Sheila S. (1992) – *The monumental inscriptions from early Islamic Iran and Transoxiana*. Leiden-New York: Brill.
- BRIGNON, Jean; AMINE, Abdelaziz; BOUTALEB, Brahim; MARTINET, Guy; ROSENBERGER, Bernard (1994) – *Histoire du Maroc*. Paris-Casablanca: Hatier.
- BURESI, Pascal; GHOURGATE, Mehdi (2013) – *Histoire du Maghreb médiéval (XI^e-XV^e siècle)*. Paris: Armand Colin.
- BUSH, Olga (2000) – Panel of Four Calligraphic Tiles. *Heilbrunn Timeline of Art History*. New York: MET [<http://www.metmuseum.org/toah/works-of-art/1999.146/>] Fecha de la consulta: 04.06.2016]
- CORTÉS, Julio, ed. (1999) – *El Corán*. Barcelona: Herder.
- GARCÍA ARENAL, Mercedes (1978) – The revolution of Fās in 869/1465 and the death of Sultan 'Abd al-Ḥaqq al-Marīnī. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 41/1. London: University of London, p. 4-66.
- GUBERT, Serge (1996) – Pouvoir, sacré et pensée mystique: les écritures emblématiques mérinides (VII^e/XIII^e-IX^e/XV^e siècles). *Al-Qanṭara. Revista de Estudios Árabes*, 17/2. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 391-427.
- HASSAR-BENSLIMANE, Joudia (1992) – *Le passé de la ville de Salé dans tous ses états: Histoire, Archéologie, Archives*. Paris: Maisonneuve et Larose.
- KABLY, Mohammed (1986) – *Société, pouvoir et religion au Maroc à la fin du Moyen Âge (XIV^e-XV^e siècle)*. Paris: Maisonneuve et Larose.
- KALAITZIDOU, Mariana (2010) – Los cimacios epigrafiados del Patio de la Reja. In MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación, ed., *Pieza del mes en el Museo de la Alhambra 2010 septiembre*. Granada: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, p. 1-17.
- KALAITZIDOU, Mariana (2012) – La lápida fundacional del Maristán de Granada. In MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación, ed., *Pieza del mes en el Museo de la Alhambra 2012 mayo*. Granada: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, p. 1-13.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (1997) – Epigrafía y propaganda almohades. *Al-Qanṭara. Revista de Estudios Árabes*, 18/2. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 415-445.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2001a) – Estelas funerarias de cronología califal aparecida en Orihuela (Alicante). *Al-Qanṭara. Revista de Estudios Árabes*, 22/1. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 45-76.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2001b) – Sentido de la epigrafía omeya de al-Andalus. In VIGUERA MOLINS, M^a Jesús; CASTILLO, Concepción, coords., *El esplendor de los Omeyyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental. Exposición en Madīnat al-Zahrā'. 3 de mayo a 30 de septiembre de 2001*. Granada: El Legado Andalusí. Vol. Estudios, p. 408-417.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2005) – Ideología y epigrafía almohades. In CRESSIER, Patrice; FIERRO, Maribel; MOLINA, Luis, eds., *Los almohades: problemas y perspectivas* (Estudios Árabes e Islámicos. Monografías, 11). Vol. I. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 5-52.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2006) – Las inscripciones árabes de la Casa del Gigante. Ronda. *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 2. Ronda: Museo de Ronda, p. 69-99.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2007) – *Epigrafía Árabe*. Madrid: Real Academia de la Historia (con la colaboración con Isabel Rodríguez Casanova y Alberto Canto García).
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2011) – Epigrafía funeraria en al-Andalus (siglos IX-XII). *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle Série*, 41/1. Madrid: Casa de Velázquez, p. 181-209.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2014) – La epigrafía árabe durante el periodo de taifas: los aftasíes de Badajoz. In ZOZAYA STABEL-HANSEN, Juan; KURTZ SCHAEFER, Guillermo S., eds., *Bataliús III. Estudios sobre el reino aftasí*. Badajoz: Gobierno de Extremadura, Consejería de Educación y Cultura, p. 157-182.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2015a) – Estela funeraria de cronología omeya aparecida en Madrid (308/921). *Al-Qanṭara. Revista de Estudios Árabes*, 36/1. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 141-163.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2015b) – *Recientes hallazgos epigráficos en Madīnat al-Zahrā' y nueva onomástica relacionada con la dār al-^cinā'a califal* (Arqueología y Territorio Medieval, Extra 1). Jaén: Universidad de Jaén.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia (2015c) – *Hisba y jihād en época almohade: el testimonio epigráfico*. In AYALA MARTÍNEZ, Carlos de; FERNANDES, Isabel Cristina F., coords., *Cristiões contra Muçulmanos na Idade Média Peninsular. Bases ideológicas e doutrinais de um confronto (séculos X-XIV) | Cristianos y musulmanes en la Edad Media peninsular. Bases ideológicas y doctrinales de una confrontación*. Lisboa / Madrid: Edições Colibri / Universidad Autónoma de Madrid, p. 85-108.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a Antonia; CRESSIER, Patrice; MÁRQUEZ BUENO, Samuel; GURRIARÁN DAZA, Pedro (2016) – La qubba funeraria del sultán Abū l-Ḥasan en Šālla (Rabat, Marruecos). *Norba. Revista de Arte*, 36. Cáceres: Universidad de Extremadura, p. 9-41.
- PUERTA VÍLCHEZ, José Miguel (2010) – *Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife.
- REDMAN, Charles L. (1986) – *Qsar es-Seghir. An archaeological View of Medieval Life*. Orlando: Academic Press.
- RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando (1995) – *Familias de Fez (ss. XV - XVII)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ROSENBERGER, Bernard (2008) – *Le Maroc au XVI^e siècle. Au seuil de la modernité*. S.I: Fondation des Trois Cultures.
- ROY, Bernard; POINSSOT, Paule (1950) – *Inscriptions arabes de Kairouan*. Vol. II, fasc. 1. Paris: Klincksieck.